

El psicólogo y educador Jaume Funes inaugura con una charla una jornada de debate para elaborar el Plan Municipal sobre Drogas

"No hay que ponerse histéricos al abordar el problema de las drogas"

JAUME RIBELL

El consumo de drogas, especialmente entre los más jóvenes, siempre ha sido uno de los principales problemas de salud pública que más han preocupado tanto a administración como a ciudadanía. No en vano "siempre fue considerado uno de los principales problemas del país, junto al paro o el terrorismo", recuerda el especialista en el tema, Jaume Funes. Sin embargo, y como él mismo afirma, "esa situación era fruto de un estado de alarma desproporcionada. Hay el doble de personas afectadas por enfermedades mentales y nunca ha salido eso entre las mayores preocupaciones de los españoles", ejemplifica. Concluyendo que "hay que buscar nuevas vías para afrontar el problema, porque se ha demostrado que el 'di no', ya no sirve: si a un adolescente le dices que no tome nada de nada, tenderá a tomar todo de todo".

Por todo ello el Ayuntamiento de Granollers está elaborando un Plan Municipal sobre Drogas. Una tarea en la que como dijo el alcalde, Josep Mayoral, "ya hace muchos años que se está trabajando, y en la que ahora se abre una nueva etapa". Para eso se convocó este pasado miércoles a más de 50 profesionales implicados en el consumo de drogas: de policías a médicos, pasando por jóvenes de las más diversas asociaciones. Se les convocó para debatir sobre qué se debe hacer en Granollers, y cómo, para afrontar este hecho de la forma más eficaz posible.

Y por todo ello vino hasta aquí Funes, eminencia en la materia, a dar la charla inaugural de la jornada: "Como yo voy viejo las he visto de todos los colores entrevistando adolescentes, y nosquea mucho que te den la razón 20 años después", confesó la más empezar este profesor de la Ramon Llull, a la vez que psicólogo, educador y pediatra.

Una experiencia que como él mismo admitió, le permite "ser políticamente incorrecto, incluso rovocador", en sus afirmaciones. Unas afirmaciones que no san la provocación por siste-



Xavier Solanas

El profesor de la Ramon Llull, Jaume Funes, en primer término, esperando entre el público a empezar su intervención.

ma, sino como método de reflexión para entender qué se hace mal en la lucha contra el consumo de drogas, y qué podríamos hacer para hacerlo mejor: "No hay que repetir los errores del pasado", advirtió. ¿Y cuáles son, según él, esos errores? Ante todo, el centrar la atención en la substancia, "cuando lo importante no es la substancia, sino su uso: todas las substancias pueden tener un uso destructivo si no se usan adecuadamente". Por lo que el primer paso es "evitar los daños que puedan comportar esos usos destructivos. Muchas personas se destruye-

ron en la época de la heroína, en los 80, por nuestra miseria terapéutica", recordó. "Antes que nada hay que conocer los efectos destructores: saber sobre drogas no invita a tomarlas, sino al contrario. El decir no, sí invita: no se trata de prohibir sino de desmontar los argumentos que hay a favor de su consumo con la razón".

Por ello apunta que otro gran error ha sido "centrar el eje de la lucha en la abstinencia, en no tomarlas. Porque es poco práctico e irreal: es un objetivo, pero es poco viable para la mayoría de la población: ¿cómo dirás a un joven que no consuma en una sociedad

LAS FRASES

"Los adolescentes cada vez se fían menos de los adultos porque no sabemos escucharles"

"Lo importante no es nunca la substancia, sino los usos que se le dan: ahí está el eje de atención"

"Hay que aprender a no repetir errores del pasado, porque está visto que el 'di no', no funciona"

donde se bebe como en la nuestra? Por tanto, el principio de cambio de discurso es centra el debate en los usos, que tanto pueden ser "problemáticos, como terapéuticos. Como pueden ser abusos". Tal y como él mismo aceptó: "Todos nos drogamos a lo largo del día, ni que sea bebiendo café. El problema es el uso que se le da a la substancia".

Ante este panorama, Funes apuntó diversas conclusiones para empezar a diseñar este nuevo Plan Municipal sobre Drogas. Y la primera de ellas es la que titula este reportaje: "No ponerse histéricos al abordar el problema de las drogas. Hay que empezar por calmarse". Eso sí, dejando claro que igual que el extremo de la alarma social desproporcionada no es bueno, "porque la simple presión sobre las substancias provoca efectos imprevistos en su consumo", tampoco lo es el de la excesiva permisividad, que tildó de "ceguedad pasota, esa tan típica de un cierto neohippismo". Resumiendo que ambos extremos son perjudiciales para una correcta solución del problema, que pasaría por una vía intermedia: "crear un sistema de alerta de observación activa". Y ese 'activa' implica a los adultos, que como dice, están cada día más lejos de los adolescentes: "Cada día se fían menos de los adultos y es porque no sabemos escucharles. No demos nunca por supuesto que lo que nosotros vemos es lo mismo que ellos ven: hay que hablar con ellos para saber cómo ven las cosas". Ironizando con un ejemplo: "Si se es obsesivo diciéndole a una hija: no me vengas con un bombo a casa, tarde o temprano vendrá con el bombo, el tambor y los platillos. Hay que informar, no adoctrinar". Lo mismo, concluyó, ocurre con las drogas: "No tenemos que domesticar a la gente, sino ayudar a construir conductas que sean autónomas y libres".

La 'pseudodespedida' de Montse Roca

A parte del debate para poner las bases del futuro Plan Municipal sobre Drogas, esta jornada sirvió también como despedida oficial de Montserrat Roca como regidora de Salud Pública, cargo que ha ostentado en las dos últimas legislaturas. Bueno, oficial... o casi. Puesto que la sentida despedida que le dedicó el alcalde Mayoral no es tal, ya que como la propia Roca le recordó, aún le queda un último acto oficial al que acudir, y es que este mismo sábado a las 10:00, la consellera de Sanitat Marina Geli, visitará Granollers. Es decir, justo dos horas antes de que se celebre el pleno constituyente del nuevo Ayuntamiento y, entonces sí, Roca ceda oficialmente su regiduría tras, como dijo Mayoral, "unos años de mucha dedicación y gran capacidad de trabajo".